
EN EL MUNDO

aumento de 100.000 - 120.000 toneladas sería significativo y erosionaría considerablemente la participación en el mercado de otros aceites vegetales y sebo.

El total de las importaciones argelinas de grasas y aceites entre

enero y diciembre de 1991 fue aproximadamente de 435.000 toneladas, un poco por debajo del año anterior. Las importaciones de aceites de soya y algodón alcanzaron nuevos récords, mientras se registraron reducciones en el aceite de colza y sebo.

MERCADOS

Perspectivas de la política sobre la industria del coco

Tomado de The Cocomunity Vol. XXII No. 1. Enero/92

1991 fue un mal año para la mayoría de los productos primarios. Los precios se derrumbaron con el deterioro de la economía de los países industrializados.

El aceite de coco fue una de las excepciones. Fue uno de los pocos productos primarios que terminó el año por encima del nivel del año anterior. El precio del aceite de coco prácticamente se dobló en el curso del año.

El inesperado incremento del comercio del coco no se debió a ninguna estrategia de comercialización para los productos de coco.

La caída de las exportaciones de los principales países productores, especialmente de las Filipinas, se debió a la sequía, los huracanes y la erupción del monte Pinatubo, los cuales redujeron la producción. Los demás proveedores no pudieron recuperar la reducción de la producción de las Filipinas.

Las altas existencias que hace algún tiempo mantenían los países consumidores se vinieron abajo. Todavía está por verse si el alza del precio compensa la reducción del volumen global.

Nuestros pronósticos sobre otros lugares indican que las cosas no cambiarán mucho este año. Se espera que la producción filipina baje aún más.

Existe un hecho claro. A pesar de la propaganda negativa, el mundo necesita aceite de coco. Incluso con un sobreprecio, los países importadores están dispuestos a comprar aceite de coco.

Peró el interrogante más importante es hasta qué punto? Cuál sería el volumen que podría comercializarse a un precio razonable tanto para el productor como para el consumidor? No será que el volumen también se está erosionando en forma gradual?

Lo anterior exige una revisión de las políticas sobre la industria del coco a un nivel macro, teniendo en cuenta todos los aspectos, como la producción, el procesamiento y la comercialización a nivel nacional, regional e internacional.

Deberíamos producir más y obtener precios más bajos?

Deberíamos producir menos a precios más altos?

Deberíamos producir menos y permitir que la competencia se arraigue cada vez más en nuestros mercados?

Deberíamos producir más y estabilizar el precio para beneficio tanto del productor como del consumidor?

El delegado de uno de los principales países exportadores de coco ante la última asamblea general de la APCC hizo una observación en el sentido de que esta entidad debería considerar la posibilidad de crear una organización internacional para la comercialización de los productos de coco.

